El medio de tu comunidad

libre EN EL SUR

CIUDAD DE MÉXICO | AÑO VEINTE | Nº 234 | MAYO 2023

| Una publicación gratuita distribuida en las colonias de la alcaldía Benito Juárez

Ilustración: Dirce Hernández

» DIRECTORIO

Libre en el Sur
Doscientos treinta y cuatro
Mayo de 2023

Director
Francisco Ortiz Pinchetti
Subdirector
Francisco Ortiz Pardo
Coeditor gráfico
Víctor Durán
duran.victor@hotmail.com
Servicios fotográficos
Agencia Cuartoscuro
Asesores de ventas
Elena Pardo S.
Diseño
Kimera

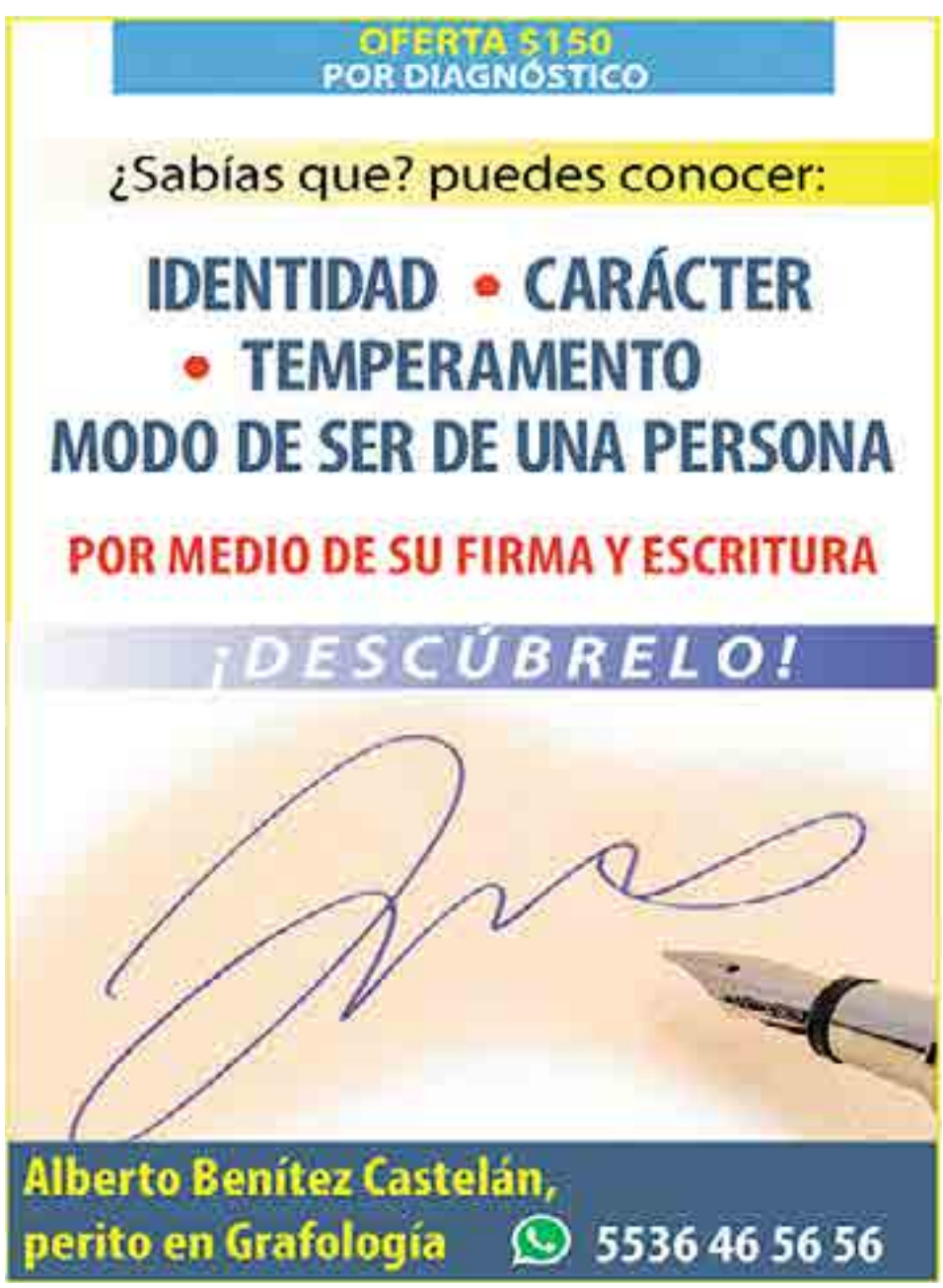
Oficinas
Miguel Laurent 15 bis despacho 404, colonia Tlacoquemécatl del Valle, alcaldía Benito Juárez, C.P. 03200, Ciudad de México.Teléfono: 5539 5212 41.

Correo: libreenelsur@gmail.com
www.libreenelsur.mx

Libre en el Sur es una publicación mensual digital editada por Grupo Libre Comunicación, S.A. de C.V. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Nombre (Indautor) número 050714382500-101 Los editores no son responsables del contenido de la publicidad. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

¡Gracias!

El vigésimo aniversario de nuestra publicación nos da ocasión magnífica para agradecer a nuestros lectores su probada fidelidad a lo largo de 233 ediciones. Aunque es obvio, hay que decir que sin ustedes nuestro trabajo periodístico no tendría sentido, sobre todo en tratarse de un medio que nació y vive para servicio de la comunidad. El apoyo de los vecinos ha sido definitivo en momentos difíciles, que los hemos tenido, y muy alentador cuando nuestra labor ha tenido resultados tangibles. Un agradecimiento especial a aquellos que confiaron en ese proyecto y se sumaron a él desde un principio. Mención muy especial amerita para aquellos fundadores de nuestra empresa que aunque dejaron de existir en el trayecto viven por siempre en nuestro agradecido recuerdo: Rafael Baldwin Torres, Víctor Wario Romo y Rebeca Castro Villalobos, ésta última además colaboradora de nuestro portal informativo, en el que se publicaron semana a semana, sin fallar una sola, sus columnas de opinión durante los últimos tres años de su vida. Un abrazo finalmente para todos nuestros anunciantes, colegas y amigos, con quienes hoy compartimos la alegría y la satisfacción de este aniversario.



Se mantiene BJ como la más segura en CDMX

Según encuesta INEGI, ocho de cada diez juarenses se sienten seguros.

El último informe de resultados presentado por el INEGI sobre la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), confirmó que de enero a marzo de 2023, el 80.6 por ciento de los habitantes de la alcaldía Benito Juárez, manifestaron sentirse seguros en la demarcación en que viven.

Con ese índice, la alcaldía gobernada por Santiago Taboada Cortina se coloca una vez más como la demarcación con el mayor índice de percepción positiva de seguridad en la Ciudad de México, además de ocupar el segundo lugar entre los municipios a nivel nacional.

En este sentido, el alcalde ha señalado que no es obra de la casualidad y que estos datos demuestran que la estrategia Blindar BJ, puesta en marcha desde su primera administración, es un referente en materia de seguridad ya que por más de dos años, 10 mediciones trimestrales consecutivas, ha punteado dicha Encuesta.

"Estoy convencido que una policía civil digna y bien capacitada es la respuesta para enfrentar a los criminales… Blindar BJ ha permitido que el INEGI nos reconozca como la Alcaldía en la Ciudad de México en la que los vecinos se sienten más seguros y como una de las más seguras en todo el país. Una parte de estos resultados es gracias a este equipo de policías civiles, hombres y mujeres valientes y leales", subrayó el alcalde.

Asimismo, recordó que se desde 2018 que entró al frente de Benito Juárez tomó la decisión de aumentar el número de elementos contratados por la alcaldía, "pasamos de 20 policías a 360, porque no puedes aspirar a tener capacidad de respuesta si no tienes un estado de fuerza… Con tres veces menos elementos que la Secretaría, hay semanas que tengo la misma eficiencia en puestas a disposición".

De acuerdo con los resultados, desde que inició esta medición en la Ciudad de México en 2019, la Alcaldía Benito Juárez ha aumentado 34.3 puntos porcentuales y en el último año se ha ubicado entre los tres primeros municipios más seguros para vivir en todo el país. Es decir, 8 de cada 10 de sus habitantes de la demarcación se sienten seguros.

El dinero que se aplica a la seguridad es la mejor inversión porque los vecinos se sienten más seguros y esa es la misión de todo buen gobierno"

Alcalde Santiago Taboada Cortina.

"El dinero que se aplica a la seguridad es la mejor inversión porque los vecinos se sienten más seguros y esa es la misión de todo buen gobierno. Esto ha sido un trabajo constante, en el cual no hemos quitado el dedo del renglón", preciso Taboada Cortina.

Asimismo, el alcalde ha afirmado que en la demarcación se trabaja de manera constante en beneficio de las y los juarenses, y que debido a los resultados de la estrategia de seguridad Blindar BJ, esta ha sido replicada en otras alcaldías y municipios del país.

"Se trata de una estrategia bien implementada y de tener desde el gobierno un interés particular en mejorar la seguridad. Ha sido un programa en el cual le hemos dedicado el mayor de los tiempos en mi gobierno y ahí están los resultados", apuntó el alcalde.

Por ello, Santiago Taboada confirma que seguirá invirtiendo, sin escatimar, en la seguridad de las y los vecinos de la demarcación, fortaleciendo la estrategia Blindar BJ a través de innovación tecnológica e inteligencia policial en este segundo periodo y con ello, dijo, continuar con la reducción de delitos en la demarcación y mantener una tendencia constante a la baja en el índice delictivo.

La incineración de los muertos ha sido una práctica controvertida que tardó en ser aceptada debido a la religión, cultura e historia del país, pero ha ido ganando espacio entre la población.

Cremación, costumbre milenaria

Foto: INAH- CASASOLA

Horno crematorio Panteón de Dolores

Por Nadia Menéndez Di Pardo

La práctica de la cremación en México se remonta a tiempos prehispánicos, donde cremaciones funerarias eran realizadas como parte de las tradiciones y creencias de diversas culturas mesoamericanas; en ellas, se tenía la creencia que la cremación del cuerpo liberaba el espíritu para su viaje al más allá.

Sin embargo, después de la llegada de los españoles –y derivado de la imposición del cristianismo — la cremación fue prohibida, ya que los cánones de la Iglesia Católica la consideraban como una práctica pagana que interfería con la resurrección del cuerpo en el Día del Juicio Final.

No fue sino hasta el siglo XIX, con la llegada de las ideas liberales y la separación entre la iglesia y el estado, que la cremación volvió a ser una práctica aceptada en México.

Fue hasta ya entrado el siglo XX que la cremación comenzó a ganar aceptación en México, principalmente por la influencia de otras culturas que la practicaban, y a la creciente preocupación por la falta de espacio en los cementerios.

Históricamente, en México ha habido una fuerte tradición religiosa y cultural en torno al entierro de los cuerpos de los difuntos. La mayoría de las personas en México son católicas y, como se mencionó anteriormente, la Iglesia Católica considera el entierro de los cuerpos como una práctica importante para honrar y respetar a los muertos.

Además, la cremación ha estado tradicionalmente asociada con religiones no cristianas, como el hinduismo y el budismo, y por lo tanto ha sido vista como algo ajeno a la cultura mexicana.

En la práctica, los primeros crematorios en México surgieron hacia finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, cuando comenzó a surgir un movimiento que promovía la cremación como una alternativa más higiénica y práctica respecto de la tradicional sepultura en cementerios.

Al respecto, el primer crematorio de México fue construido en la ciudad de Guadalajara en 1896, por iniciativa del doctor Francisco Javier Gamboa, quien había viajado a Europa y Estados Unidos y había sido testigo de la creciente popularidad de la cremación en esos países. El crematorio de Guadalajara fue diseñado por el arquitecto italiano Adamo Boari, quien también diseñó el Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México. El crematorio de Guadalajara operó durante varios años, pero fue cerrado en 1903 debido a la oposición de la Iglesia Católica y la falta de interés por parte de la población.

El segundo crematorio en México fue inaugurado en la Ciudad de México en 1901, por la Sociedad Crematoria Mexicana. Este crematorio fue diseñado por el arquitecto español Manuel Gorozpe y se ubicó en el Panteón de Dolores, uno de los cementerios más antiguos y grandes de la ciudad. El crematorio de la Ciudad de México también fue objeto de fuerte oposición por parte de la Iglesia Católica y, paralelamente, sucumbió ante la falta de interés de la población, lo que llevó a que cerrara sus puertas en 1904.

En la década de 1920, la cremación comenzó a ganar terreno gracias a la labor de grupos de intelectuales, artistas y médicos que la promovían como una alternativa más higiénica y práctica a la sepultura en cementerios. En 1925 se fundó la Sociedad Mexicana de Cremación, que comenzó a promover la construcción de nuevos crematorios en todo el país. Fue con este auspicio que en 1929 se inauguró el crematorio del Panteón Francés; primer crematorio en México que fue capaz de operar de manera continua durante varios años.

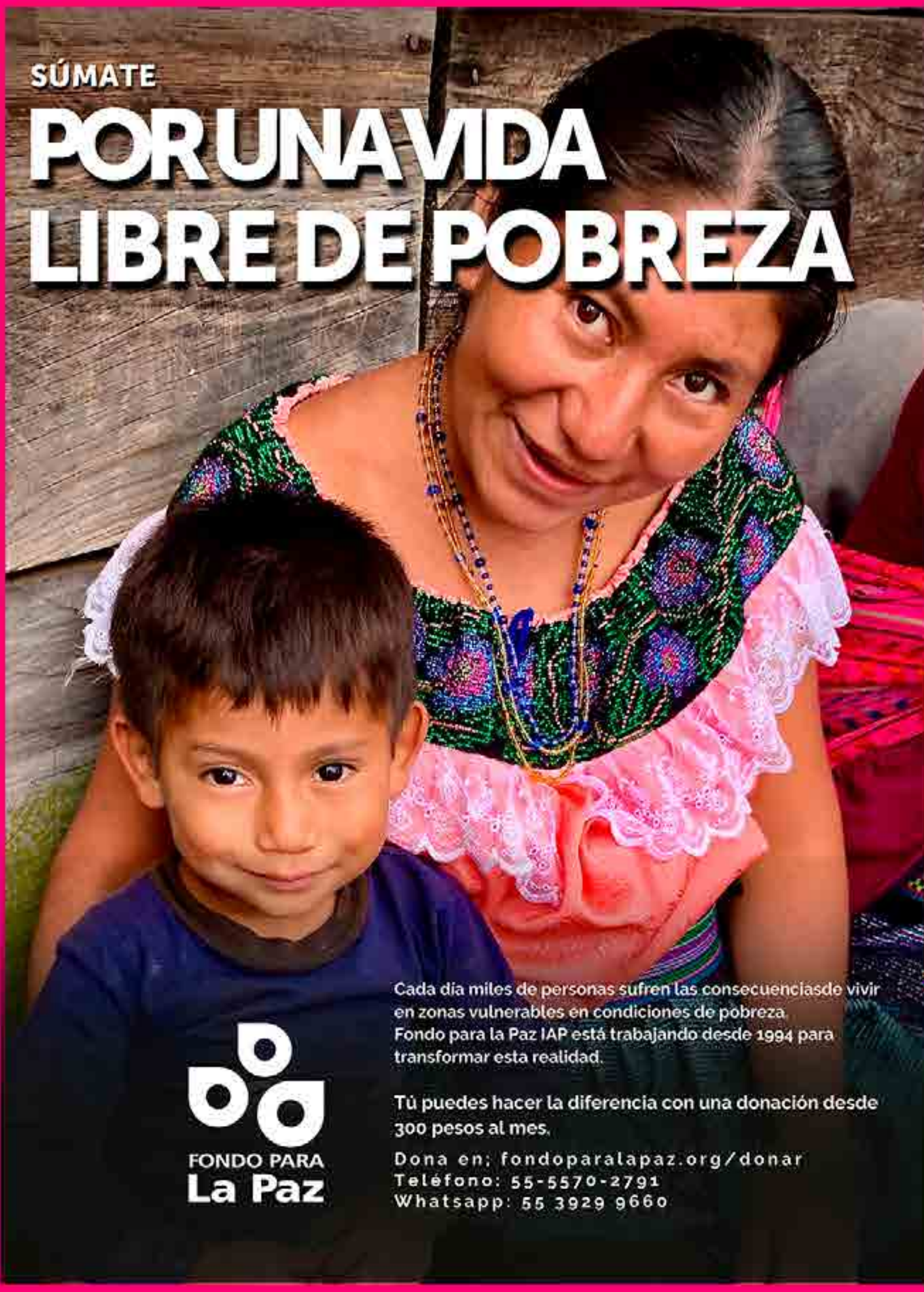
En las décadas siguientes, la cremación se fue consolidando como una opción cada vez más popular entre la población, aunque siguió enfrentando oposición por parte de sectores conservadores de la sociedad. En la década de 1960 se construyeron varios crematorios en todo el país y en 1971 se promulgó la Ley General de Salud, que reconoció la cremación como una opción legal y formalizó su práctica desde la perspectiva legal.

Actualmente, la cremación es una opción cada vez más común para la disposición de restos mortales, aunque sigue siendo menos común que el entierro; sin embargo, en los últimos años ha habido un aumento de su popularidad debido a factores diversos, incluyendo la escasez de espacio en los cementerios y el costo, cada vez más elevado, de los entierros tradicionales.

Sin embargo, a la par de la modernización de México, la cremación se ha tornado en una opción cada vez más aceptada, especialmente entre los no católicos –si bien ya no está prohibida por la Iglesia— y los habitantes de las grandes ciudades.

En resumen, la cremación ha sido una práctica controvertida que tardó en ser aceptada debido a la religión, cultura e historia del país, pero ha ido ganando espacio entre la población, y actualmente es una opción común y accesible para la población en general.

Así, hoy en día la Ciudad de México y sus alrededores cuentan con diversos crematorios, y la incineración se ha convertido en una práctica cada vez más común para el tratamiento y disposición de restos mortales, tanto en esta zona metropolitana, como en el resto de las metrópolis del país.


SÚMATE
POR UNA VIDA LIBRE DE POBREZA
Cada día miles de personas sufren las consecuenciasde vivir en zonas vulnerables en condiciones de pobreza.
Fondo para la Paz IAP está trabajando desde 1994 para transformar esta realidad.
Tú puedes hacer la diferencia con una donación desde 300 pesos al mes.
Dona en; fondoparalapaz.org/donar
Teléfono: 55-5570-2791
Whatsapp: 55 3929 9660
FONDO PARA La Paz

La reliquia de la Santa Cruz

La capilla que guarda tan singular tesoro, reúne cada 3 de mayo a los habitantes del antiguo pueblo de Santa Cruz Atoyac en una fiesta de fe, tradición, colorido y alegría en la que participa toda la comunidad. .

Foto:Francisco Ortiz Pardo

Iglesia de Santa Cruz Atoyac.

Antonio Machuca

Pocas celebraciones religiosas tan importantes y de tan profunda tradición en la Delegación Benito Juárez de nuestra capital como la fiesta de la Santa Cruz que cada 3 de mayo se celebra en la parroquia de la Santa Cruz de Jerusalén. Y es que el hecho adquiere las dimensiones de un acontecimiento comunitario en el que participan desde el párroco de la Iglesia hasta los encargados de hacer las portadas, los adornos, los cohetes, la comida y las familias integrantes de la Cooperativa que se ocipan en preparar los festejos desde meses atrás.

Este pequeño y modesto templo, ubicado sobre la avenida Cuauhtémoc y que precisamente da nombre a la colonia Santa Cruz Atoyac fue construido en el siglo XVI por los misioneros franciscanos como parte de un primitivo convento de adobe y es uno de los primeros fundados por ellos en la Nueva España. Estaba comunicado con la iglesia de Santo Domingo de Guzmán por una calzada que hoy es la calle de Parroquia, en la colonia Del Valle Sur. Fue declarado monumento histórico en 1932. Además de esta significación histórica, la capilla guarda un singular tesoro: la primera reliquia de la Santa Cruz de Jerusalén que llegó a nuestro país. La cruz está hecha con madera de los olivos del huerto o jardín de Getsemaní y, lo más importante, tiene incrustadas tres reliquias de la verdadera cruz en que Jesucristo murió, así como una fracción de la roca de la Agonía sobre la que oró y sudó sangre el salvador.

La Cruz fue propiedad de la orden de los franciscanos, que durante muchos años la tuvieron en la Curia Generalicia de Roma y después la cedieron al mexicano Rafael Iglesias en 1951 para que la trajera a nuestro país. Estuvo expuesta a la veneración de los fieles en la Basílica de Guadalupe y luego en la Catedral Metropolitana y varios otros templos, en tanto se construía uno ex profeso para guardarla. Finalmente y gracias a las gestiones del padre capellán Carlos Villaseñor ante el arzobispo primado Miguel Darío Miranda fue cedida a la parroquia de Santa Cruz justo con motivo de su erección, el 18 de marzo de 1959.

Desde entonces la tradicional celebración anual del 3 de mayo –de orígenes prehispánicos- adquirió una mayor relevancia. Amén de los actos meramente litúrgicos, la fiesta reúne a los habitantes del viejo pueblo de Santa Cruz –muchos de los cuales han emigrado a otros rumbos de la ciudad—que ese día acuden sin fallar a ese encuentro con su historia, sus tradiciones y su fe, en una convivencia comunitaria que incluye los juegos pirotécnicos, las danzas, los puestos de antojitos y la infaltable feria con sus juegos mecánicos.

La Santa Cruz está en una nave adjunta a la capilla y puede ser visitada todos los días. Pero es en la tradicional fiesta del 3 de mayo, con su misa solemne encabezada por el obispo, la entrega del estandarte de Santiago Apóstol y la bendición y colocación de las portadas de flores, cuando la veneración adquiere todo su esplendor, al verse envuelta por la religiosidad, el amor y la alegría de los feligreses atoyaquenses. Días antes de la fiesta en todas las casas del barrio hay preparativos, emoción y gusto. Dos días antes del evento la cruz es llevada a una casa para “vestirla” y “velarla” y el día 3 al mediodía es llevada de regreso al tempo al frente de una concurrida procesión, entre música de una banda pueblerina, danzas y cohetones que ascienden y estallan en el cielo.

veinte años no es nada... es todo.

Felicito a **Libre en el Sur**, único medio imparcial de nuestra comunidad.

Su compromiso con la verdad lo convierte en un referente local en la tarea de informar.

Que con su calidad siga siendo una ventana de pluralidad para Benito Juárez

QUIQUETAMAYO

Concejal Benito Juárez

MAYO 2023

¡Felicidades!

libre EN EL SUR
El medio de tu comunidad

ir juntos
es comenzar,
mantenerse juntos
es progresar,
trabajar juntos
es triunfar.

¡Gracias!
por estos
20 años
y muchos más!

20 ANIVERSARIO

Libre en el Sur te lleva por tres caminos a la reactivación de tu negocio:

Elige uno...
¡O los tres!

Si tu negocio está en BJ, pregunta por los descuentos especiales que tenemos para ti.

libre EN EL SUR
El medio de tu comunidad

Teléfono: 55-3952-1241
Correo electrónico:
libreenelsur@gmail.com
Twitter: @Libreenelsur

¡Gracias Libre!

Por 20 años de trabajo en equipo ininterrumpido, superando adversidades y ahora caminando juntos hacia nuevas etapas.

¡Felicidades!

In situ diseño

Siempre Libres

Veinte años después, como dice el tango, Libre en el Sur sigue siendo el mismo medio crítico, libre e independiente comprometido con su comunidad que nació en mayo de 2003. Durante estas dos décadas, en sus páginas ha estado la crónica periodística puntual de la vida vecinal de Benito Juárez y de la ciudad toda.

Staff / Libre en el Sur

A lo largo de los últimos 20 años **Libre en el Sur** ha sido cronista puntual de la vida y el devenir de una demarcación capitalina muy singular, que destaca por el alto índice de desarrollo humano de sus habitantes pero que también enfrenta retos constantes en materia de medio ambiente, seguridad pública, desarrollo urbano, vivienda, servicios públicos y movilidad.

Su condición de alcaldía "ombligo", situada precisamente en el centro geográfico de la enorme zona metropolitana de Ciudad de México, le confiere un carácter muy especial, sobre todo por el hecho de que cada día recibe la visita de más de un millón de personas que vienen a estudiar, trabajar, comprar o divertirse en ella, o que simplemente la cruzan de norte a sur y de oriente a poniente para llegar a otros destinos.

Esa realidad y esos retos, además de la naturaleza misma de la comunidad, su historia y sus tradiciones, han sido la materia prima de la publicación mensual que cumple ahora dos décadas

2020 En el centenario de la fundación de la colonia Álamos, rescatamos la riqueza arquitectónica que esa comunidad guarda a pesar de los estragos de los sismos y de la presión inmobiliaria.

ESPECIAL DÍA DEL NIÑO

Una vida de hilos

Los derechos de la infancia

Para festejar a los pequeñines

La leyenda del payaso Bell

EDICIÓN DE TERCER ANIVERSARIO

Quieren calle Buñuel

'Había higueras y hiedras inconfundiblemente mexicanas'

2006 **Libre en el Sur** propuso e impulsó que la calle Cerrada de Félix Cuevas, en que vivió Luis Buñuel, en Tlacoquemécatl del Valle, llevara el nombre del genial cineasta, lo que atrajo a políticos y artistas como Silvia Pinal, que apoyaron la idea.

libre EN EL SUR

Vecinos en cuarentena

2020 En un ejercicio insólito, con que se iniciaron decenas de trabajos informativos con enfoques exclusivos acerca de la pandemia, **Libre en el Sur** convocó en pleno encierro a más 40 vecinos de una veintena de colonias de BJ dieran su testimonio de vida en ese momento.

ininterrumpidas de circulación, siempre bajo los mismos principios y el mismo compromiso editorial con sus lectores.

Concebida desde su origen como un periódico local, comunitario, pero confeccionado bajo las normas éticas y profesionales del periodismo: la visión crítica de la realidad, la libertad y la independencia. Es decir, desde su nacimiento hace 20 años **Libre en el Sur** ha mantenido incólumes esos principios, adaptados a un ejercicio informativo de cercanía con la gente. Sus herramientas han sido y son los mismos: la investigación, el rigor, la imparcialidad, el sentido periodístico.

Desde su primer número, aparecido en mayo de 2003, este medio marcó esa divisa al recoger las inconformidades vecinales ante los perjuicios ambientales, viales y de seguridad que implicó la construcción del distribuidor vial de San Antonio, en la colonia Nápoles, a cargo por cierto de la entonces secretaria del Medio Ambiente del gobierno capitalino, Claudia Sheinbaum Pardo.

Desde entonces, por sus páginas (impresas durante casi 19 años y desde hace una década por la vía de la edición digital), han pasado infinidad de crónicas, denuncias, noticias y otros trabajos periodísticos de mayor envergadura sobre los temas torales que tienen todos que ver con la seguridad y el bienestar de los vecinos de Benito Juárez, encabezados con los ya mencionados del medio ambiente y la seguridad pública: el patrimonio urbano, los servicios públicos, las áreas recreativas, las vialidades y las costumbres y tradiciones, especialmente aquellas que son intrínsecas de los 10 pueblos originarios que aún sobreviven en la demarcación como las fiestas patronales.

Un tema prioritario de **Libre en el Sur** ha sido la defensa vecinal de los espacios públicos, los árboles y los 26 parques que existen en la demarcación. En ese sentido, el periódico ha asumido causas tan importantes como el impedir la invasión inmobiliaria en el Parque Hundido, la perforación de un pozo de extracción en pleno parque de San Lorenzo, la tala infame llevada a cabo por desarrolladores irresponsables de vivienda, la proliferación del ambulantaje irregular, la apropiación de las calles para comercializarlas como bienes privados por los llamados "franeleros".

La denuncia oportuna, puntual y documentada de los abusos inmobiliarios auspiciados por el lamentable Bando Dos, emitido por el jefe de Gobierno Andrés Manuel López Obrador en 2002, ha sido motivo de investigaciones periodísticas exhaustivas, que en su momento describieron como ningún otro medio la corrupción imperante en esa actividad, especialmente de la colusión de los grandes desarrolladores inmobiliarios con las autoridades del gobierno central y de la demarcación.

También la catástrofe ha estado por desgracia presente varias veces en este espacio. Particular gravedad, por supuesto, tuvieron los sismos de septiembre de 2017, que golpearon severa y particularmente diversas colonias de Benito Juárez. La crónica oportuna y las páginas abiertas incondicionalmente a las denuncias y quejas de los damnificados –incluido el periodo doloroso y complicado de la reconstrucción, no exenta de corruptelas— dieron al medio nueva ocasión de asumir su compromiso toral: estar al servicio de la comunidad.

La lamentable –y en muchos casos inevitable— pérdida de la riqueza patrimonial de la ahora alcaldía, también ha estado aquí presente. Casos emblemáticos como el viejo casco de Mixcoac o las zonas residenciales de las colonias Nápoles, Del valle, Narvarte y Álamos, entre otras, donde el estilo arquitectónico conocido como Colonial Californiano se ha convertido en una especie en peligro de extinción.

En este sentido, publicaciones oportunas y bien sustentadas de **Libre en el Sur** fueron clave para salvar de la picota construcciones tan emblemáticas como la que nombramos como Casa Goya (de la Araucaria en la tradición vecinal) o la que ocupó sobre Insurgentes Sur por muchos años la Fonda Santa Anita, en la Del Valle, por citar solo dos ejemplos. Y también, por supuesto, en el rescate de áreas históricas de

El San Simón de Monsiváis

2010 En julio realizamos una crónica detallada de la vida de este barrio emblemático de BJ, que forma parte de toda la tradición de Portales y fue el lugar donde vivió y murió el cronista Carlos Monsiváis.

libre SUR

Peligra BJ por 'giros negros'

Bajón a calidad de vida en BJ

Deja un cochinero

Entre Mixcoac y la locura

Despiertan los vecinos

De primera

De Belén de los Himalayas

Desmantelan su albergue

Aracataca no es Macondo

Continuidad o cambio

Ciclovías a debate

¡Le gira la ardilla!

2019 En el mes de las madres informamos con estadísticas que las mujeres juarenses son las líderes nacionales como jefas de familia, pues encabezan cuatro de 10 hogares.

2008 En el número de noviembre documentamos que en solo año el gobierno y los desarrolladores privados talaron 6,578 árboles en la entonces delegación Benito Juárez.

2016 Comprometidos con dar a conocer el patrimonio perdido, una investigación periodística rescató la historia de los palacetes hermosos que fueron destruidos en Mixcoac para dar paso a las vialidades y las estaciones del Metro.

2017 Tras el terremoto del 19 de septiembre consignamos cómo **Libre en el Sur** documentó desde el 2009 estudios de la UNAM que por ser ignorados resultaron en una profecía de la tragedia.

2007 Entre los muchos trabajos que **Libre** publicó acerca de las construcciones irregulares, destacó el colapso vivido en Nápoles donde, además de ese "boom", se ha dado la saturación de las vialidades y la proliferación del ambulantaje.

gran valor patrimonial, como la plaza "Valentín Gómez Farías" en San Juan Mixcoac.

A la vez, han estado presentes a través de reportajes zonas comerciales emblemáticas, como ocurre en el caso de la colonia Portales y sus alrededores, San Pedro de los Pinos, Narvarte o el propio Mixcoac, incluidos mercados públicos tradicionales y vendimias reguladas como las navideñas, de Día de Muertos o de fiestas patrias conocidas como "romerías". Y también por supuesto las modernas plazas comerciales que dan a Benito Juárez un "estatus" muy especial, como Parque Delta, Galería Insurgentes, Plaza Coyoacán o Metrópolis, entre muchas otras.

La pandemia del Covid-19 y el encierro forzado de más de dos años implicaron para "el medio de tu comunidad" retos enormes, incluida la distribución de nuestros 18 mil ejemplares. Afortunadamente, el apoyo de los lectores y la participación activa de colaboradores espontáneos nos permitió no sólo superar la contingencia, sino hacer aportaciones periodísticas sin precedente, únicas en este país. Durante más de 15 meses se publicaron aquí, mes con mes, testimonios genuinos de vecinos, médicos, colegas periodistas, niños, profesionistas, que contaron sus experiencias y vivencias cotidianas durante le prolongada "cuarentena". Eso, además de ensayos de diversos especialistas sobre la naturaleza, los riegos y las posibilidades de control del letal virus desde una visión estrictamente científica.

El descubrimiento de aspectos históricos relevantes, desde los vestigios arqueológicos de San Pedro de los Pinos hasta los testimonios inmobiliarios del desarrollo urbano ejemplificado por el Word Trade Center y su Polyfórum Cultural Siqueiros ha sido otra corriente constante en los trabajos periodísticos de este medio, ejemplo reciente de lo cual fue la ubicación y descripción de más de 30 templos católicos relevantes, entre ellos las tres joyas colo-

Monstruo quita agua

Torre Mitikah de Xoco, en documentos: 60 pisos, 636 departamentos, mil 567 cajones para autos, 211 mil litros de agua al día...

El edificio mas alto de la Ciudad de México, de 60 pisos, que se construye en plena zona sísmica de transi

y 304 mil 594 metros cuadrados de construcción, albergará a mil 320 personas en residencias (41 pisos) y otras 720 de alojamiento en un hotel de 14 niveles.

Cada cuarto de hotel ten-

2017 Desde la concepción Mitikah, **Libre en el Sur** dio seguimiento por años a las múltiples denuncias vecinales contra el desarrollo, además de revelar con investigaciones propias los abusos, como en el caso del consumo de 211 mil litros de agua al día que implicaría cada día.

libre EN EL SUR

www.libreenelsur.mx

BICICLETAS DE BAMBU

¡ATRÉVETE A INNOVAR!

Luismi en la Del Valle

2018 En pleno auge de la serie sobre Luis Miguel dimos a conocer pormenores de la vida del artista en la colonia Del Valle, donde habitó en varias casas.

Se llevan el agua de BJ a Iztapalapa

2007 Cuando se pretendió perforar un pozo de extracción en el parque San Lorenzo, con el pretexto de dotar a la zona de agua potable, documentó que en realidad se pretendía llevar el agua a la delegación Iztapalapa. Nuestro trabajo resultó clave para la cancelación del proyecto.

niales juarenses: el la iglesia y convento de Santo Domingo de Guzmán, en Mixcoac; la capilla de San Lorenzo Mártir, en Tlacoquemécatl, y la parroquia de la Santa Cruz, en la colonia del mismo nombre, todas ellas obra de los evangelizadores franciscanos en el siglo 16.

No han faltado tampoco los personajes célebres, tradicionales o icónicos de la comunidad, como el Fígaro de la del Valle, el zapatero de Félix Cuevas que lleva 40 años metido en su "taller" de dos metros cuadrados, el "japonés tapatío" que prepara platillos de la cocina nipona con un "toque mexicano" en el mercado de San Pedro de los Pinos. Como tampoco los vecinos célebres de la alcaldía, escritores, artistas plásticos, arquitectos, toreros, actrices y actores de relevancia, encabezados éstos por el inolvidable Roberto Gómez Bolaños, *Chespirito*. Ni los anónimos músicos callejeros que asoman de pronto por las calles juarenses.

Sin claudicar jamás de sus fundamentos éticos y periodísticos, **Libre en el Sur** se ha adaptado a los tiempos y ha evolucionado hacia las nuevas tecnologías. Es así que además de su portal www.librenelsur.mx, en la cual se publican cotidianamente informaciones de interés general, desde hace ya una década la edición mensual tiene su versión digital, que ahora es la que permite no sólo llegar a los lectores tradicionales del periódico, sino a un púbico mucho más amplio y diverso.

Aparejado a ello, el concepto editorial se ha enfocado ahora a la confección mensual de una revista digital, que sin dejar a un lado sus motivaciones originales se proyecta con una temática más diversa a otros ámbitos de nuestra ciudad y nuestro país. Y sí: es lo mismo **Libre en el Sur** que veinte años después.

Aquí tocó The Doors

2019 Todo un descubrimiento fue el relato de la presentación de The Doors en el desaparecido Forum de la Colonia Del Valle en 1969.

2005 En aquel año, **Libre en el Sur** fue el que reveló la tala de más de 800 árboles autorizada por la Secretaría del Medio Ambiente, a cargo de la hoy jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum. Para construir la línea 1 del Metrobús en Insurgentes, no solo destruyeron un histórico túnel de fresnos, sino que además el derribo lo hicieron de manera poco profesional. Todo quedó documentado en la PAOT.

libre EN EL SUR

Triunfo histórico en el 'ombligo'

Una Alcaldía... ¡de película!

Navidad diferente

Sobrevivientes de la calle

Lo que el virus se llevó

El destino de los Reyes Magos

San Pedro... sin los Pinos

Y ahora... ¿quién podrá regresarlos?

Microsismos son prevención

No hay mayor peligro ni debe cundir el pánico. Pero una experta del Instituto Sismológico de la UNAM recomienda llevar un "diario" sobre fisuras superficiales en inmuebles a fin de ser revisadas por ingenieros y evitar desgracias posteriores ante sismos grandes.

Francisco Ortiz Pardo

Los microsismos no son resultado ni del exceso en la construcción de edificios ni de los pozos de extracción de agua o las obras subterráneas como las líneas del Metro. Pero pueden ser un factor clave en la prevención de pérdidas humanas.

El veredicto es rotundo, de acuerdo con Delia Bello, maestra en Ciencias de la Tierra e investigadora del Instituto Sismológico Nacional. Los capitalinos –explica en entrevista— se vuelven temerosos ante tales eventos primero y por obvias razones dadas las tragedias ocurridas en los terremotos de 1985 y 2017 y, por el otro lado, que no estamos acostumbrados a los microsismos como sí quienes habitan ciertas zonas de permanente actividad sísmica, como los linderos de las costas de Oaxaca, "donde puede haber un pequeño movimiento cada 10 minutos o cada hora, como ocurre en Pinotepa Nacional y la gente ya ni siquiera se fija o le da importancia".

La especialista explica que, aunque un microsismo se puede sentir como un "brinco" o un "jalón", es fugaz y tal percepción se debe a que justo se vive sobre el epicentro, cuyas ondas han de expandirse aunque el movimiento es horizontal en realidad. "Es como la teoría del péndulo de Newton", ilustra.

Existe una hipótesis –matiza la también investigadora y profesora de la Facultad de Ciencias de la UNAM— de que los hundimientos que por décadas se han dado en la ciudad pueden estar asociados a estos microsismos, pero no hay resultados concluyentes que lo permitan sostener.

Ante tal afirmación, la reflexión obvia es porqué los microsismos en la ciudad se sienten más que antes. Y la experta tiene la respuesta: Hay ocasiones, no siempre, en que fallas del subsuelo, milenarias, se activan tras un sismo fuerte, en estos casos los del del 19 de septiembre del 2017 y 2020.

Dicha actividad provoca la expansión de la energía en forma de ondas a profundidades de entre un kilómetro y dos kilómetros, por lo que es imposible atribuir las sacudidas a la construcción de obras, que aunque sean de grandes dimensiones sus cimientos son superficiales, o pozos de extracción de agua, que llegan a medir 120 metros de profundidad.

Sobre las consecuencias probables de estos microsismos, dos de los cuales se presentaron apenas los días 18, 20 y 21de abril con gran revuelo y angustia entre vecinos de las demarcaciones centrales, principalmente Álvaro Obregón, Benito Juárez y Coyoacán, el conocimiento de Delia Bello ayuda a calmar los nervios. Primero, porque las cartografías de Ciudad de México han dejado registrado que ninguno de los microsismos en la capital mexicana ha sobrepasado los 3.5 grados; y segundo porque los daños estructurales no ocurrirían por debajo de los 5 grados, la magnitud que sí puede impactar en afectaciones mayores.

Esa es la misma razón por la que las alarmas sísmicas no se activan con temblores de tan baja intensidad, así se trate de los epicentros donde se generan.

Lo que sí es importante saber es que los microsismos pueden ayudar en la prevención, cuando dejan rastros en acabados, como grietas que desprenden pinturas o los recubrimientos de las paredes, para lo cual es importante llevar un registro, incluso "un diario", para que en determinado momento sean revisados por ingenieros civiles o estructurales a fin de alertar sobre riesgos ante un sismo grande.

Las fallas que están provocando estos microsismos desde septiembre del 2017 forman parte de la Faja Volcánica Transmexicana, que cruza desde el Volcán de Colima al Pico de Orizaba. En la parte oriental de las alcaldías Benito Juárez pasa una fractura que va de la colonia Doctores hacia Coyoacán, atravesando la colonia Del Valle.

De ahí que el microsismo del 20 de abril (de apenas 2.4 grados) tuviera su epicentro en la esquina del Eje 7 Sur Félix Cuevas y Avenida Coyoacán, justo dende se ubica la grandiosa obra arquitectónica de Mario Pani, el Centro Urbano Presidente Alemán, que por prácticamente 75 años ha resistido todos los temblores.

EXCELENCIA EN INVESTIGACIÓN Y POSGRADO*

Cinvestav

UN SÚPER ALIMENTO ANCESTRAL

La chía merece ampliamente este título ya que es una fuente de fibra y antioxidantes, calcio, proteínas y ácidos **grasos Omega 3**. A partir del estudio de **16 transcriptomas** de diferentes especies, científicos del Cinvestav encontraron **algunas diferencias** y coincidencias entre las variedades silvestres y comerciales

SILVESTRE

Más **resistentes** en **ambientes secos**

Diferencias en la **deposición de cera**

Menor contenido de aceite

COMERCIAL

Pérdida de diversidad

Diferente expresión de genes de la biosíntesis y la degradación de los y **ácidos grasos**

EN AMBOS CASOS

Contenido de **albúmina, globulina, prolamina y glutelina** es muy similar.

Composición nutracéutica muy alta pero varía de acuerdo con la **región y ambiente** de siembra

Nombre: *Salvia hispánica*
Origen: **México y norte de Guatemala**
Cultivada: **Desde 1500 AC**
Produción: **3000 tons durante 2018**

Otra cultura, otra vida

Libre en el Sur forma parte de una excepción en México, donde los periódicos comunitarios –con contenidos periodísticos a cabalidad— han sido, muy escasos. No es el caso de países como Alemania.

Por Esteban Ortiz Castañares

El uso y significado de los periódicos zonales en Alemania es totalmente distinto a lo que tenemos en México.

Alemania desarrolló una gran tradición escrita a causa de dos grandes eventos que cambiaron la historia en el mundo:

La primera es acerca de las franquicias de Gutenberg, personaje al que se le reconoce como el gran inventor de la imprenta (Mainz, 1449), aunque en realidad su genialidad residió en integrar distintas tecnologías ya existentes (prensa para uvas, nuevos tipos de papel, tecnología para fundir y hacer letras, tintas espesas, etcétera) para crear la imprenta. Pero, sobre todo, su éxito fue el desarrollo de un sistema parecido a las franquicias para instalar imprentas por toda Alemania listas para ser usadas.

Por otra parte, Martín Lutero logró entender la importancia que tenía la imprenta y la usó como base para la publicidad de su movimiento, con un éxito tan grande, que en muy poco tiempo provocó una revolución cultural en Europa, a la que muchos le atribuyen --junto con el descubrimiento de América-- el fin de la Edad Media y el inicio de la modernidad.

El impacto fue tan amplio, que la iglesia además de perseguir a los apóstatas y prohibir sus escritos, con la contrarreforma utiliza el mismo sistema para promover la "verdadera fe" y evitar una fractura en la institución.

Y así en Alemania se desarrolló una gran cultura de la comunicación escrita, que se difundió en distintas formas al resto de Europa y posteriormente al mundo.

Para las comunidades, el tener un periódico se convirtió en un medio para mantener su comunidad unida y coordinada, y una forma de publicitarse hacia el exterior. Y así, hasta nuestros días, hay una tendencia en las ciudades y pueblos de crear periódicos locales como distintivo y símbolo de una cultura (o idiosincrasia) propia.

El uso de gacetas o periódicos para grupos más pequeños (asociaciones y clubs) creció exponencialmente con el abaratamiento de la producción impresa y el incremento de la alfabetización, a partir del siglo XVIII. Los sistemas de reparto también jugaron un rol muy importante. Los periódicos se distribuían (y muchos lo hacen actualmente) a través del correo con costos relativamente bajos y una gran confiabilidad, o a través de estudiantes o voluntarios.

Von Herzen_

En la actualidad en Alemania, la cultura de la comunicación escrita, para gente como los latinoamericanos, llega a ser excesiva. Muchas veces se transmiten noticias o acciones sin hacerlas patentes de manera verbal. Por ejemplo, es normal encontrar en las pizarras de las entradas de las escuelas comunicados para los padres (eventos especiales, cierres de clases o cambios extraordinarios, fechas de los exámenes, vacaciones) y cada una de las familias tiene la obligación de enterarse a través de este medio. Ello ha provocado en un segmento de extranjeros problemas y casos marginación en actividades que realiza la escuela.

Es normal que en los suburbios de las ciudades se reciban de uno a dos periódicos zonales, semanalmente, más tres adicionales mensuales, relacionados a su diócesis, alguna asociación deportiva o actividades sociales. Es importante aclarar que no son volantes promocionales sino realmente publicaciones con artículos con temas y noticias de importancia para el grupo de lectores que los reciben y que ninguno tiene costo.

En referencia a los periódicos locales, Alemania ocupa el 5º lugar mundial en cantidad total de publicaciones (conforme a la organización "World Association of Newspapers and News Publishers", 2020) con un total de 4,845 (los otros países son India, con 82,000; China 35,000, Estados Unidos 7,000 y Japón 6,000). Alemania ocupa el primer lugar con un periódico por cada 16,500 habitantes.

A diferencia de México y otros países, Alemania sigue imprimiendo y enviando sus publicaciones a cada hogar. Aún la tradición de la información física sigue siendo algo que las organizaciones y sus lectores valoran.

Con los nuevos sistemas electrónicos, en muchos casos es una sola persona la que coordina la integración del contenido, le da forma al periódico, lo manda a imprimir y coordina su distribución.

Himmel and Äd

Porzaktuell express

Pero como en todo el mundo, con el internet y los nuevos medios multimodales (videos y voz), la cultura de lectura se reduce cada día y el número de lectores activos va a la baja.

Foto -Francisco Ortiz Pardo

Francisco Ortiz Pinchetti en uno de sus recorridos por la ciudad.

Veinte años, un sueño, una misión… ¡cumplida!

Francisco Ortiz Pinchetti

No fue fácil. Luego de más de 30 años de ejercer el periodismo en medios de alcance nacional, como *Excélsior* o el semanario *Proceso*, asumir una actividad informativa destinada a un público cercano y necesariamente limitado implicó para mí un proceso de adaptación. Debo aclarar que no se trató de una opción. Fueron las circunstancias un tanto fortuitas las que me condujeron a un periodismo que en el fondo anhelaba ejercer. Por eso ese proceso de adaptación no sólo fue breve, sino feliz.

No puedo negar que la repercusión de muchos de mis trabajos en los grandes medios resultaba a menudo excitante, además de muy alentador. Sin embargo, **Libre en el Sur** me ha dado una larga y rica cadena de satisfacciones a lo largo de estos 20 años que hoy celebramos. El periodismo comunitario, como se le llama, tiene la virtud de hacer de lo cotidiano y simple materia noticiosa y motivo de reflexión productiva.

Decía líneas arriba que en realidad ese era un periodismo que anhelaba ejercer. Es cierto: de tiempo atrás me interesaron las experiencias de medios locales, comunitarios, generalmente gratuitos, que proliferaron en muchos países del mundo. En México hubo algunos esfuerzos encomiables en ese sentido, aunque también experiencias dolorosas, frustrantes. Y es que la verdad no es nada fácil crear y sobre todo sostener un medio de esta naturaleza, gratuito, que generalmente vive de la nada abundante publicidad. Por eso me parece que quienes hemos logrado mantener durante dos décadas esta publicación podemos estar justamente orgullosos.
Nuestra línea editorial nos llevó irremediablemente a enfrentamientos con el poder, particularmente con autoridades locales. Sufrimos represalias, intentos de cesura, boicots publicitarios e incluso amenazas personales, que nos obligaron a recurrir a la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), que nos otorgó apoyo y protección.

Sostener la publicación ininterrumpida de nuestra edición mensual implica esfuerzo, sacrificio, tenacidad y vocación de servicio. Pienso que esos han sido atributos constantes en los editores y colaboradores de **Libre en el Sur.**

Desde el primer número nos propusimos ejercer un periodismo profesional y libre, independiente y dedicado a la defensa de los intereses de los vecinos, incluido su bienestar, su seguridad y la preservación de su entorno urbano

Especialmente importante y satisfactorio es el que durante 20 años hayamos sido congruentes con nuestro ideal inicial de hacer del nuestro "el medio de tu comunidad", especialmente referida a la hoy alcaldía Benito Juárez. Desde el primer número nos propusimos ejercer un periodismo profesional y libre, independiente y dedicado a la defensa de los intereses de los vecinos, incluido su bienestar, su seguridad y la preservación de su entorno urbano.

La denuncia oportuna y puntual, documentada, de las deficiencias y corruptelas de la autoridad, ha sido desde luego uno de los temas prioritarios de nuestra publicación, aunque por supuesto no el único. También hemos documentado como ningún otro medio los abusos de empresas inmobiliarias que se han traducido en decenas de construcciones irregulares a partir del llamado "boom" alentado por el Bando Dos emitido en 2002 por el entonces jefe de Gobierno de la capital, Andrés Manuel López Obrador, para impulsar un "repoblamiento" de las demarcaciones centrales de la ciudad.

La defensa del medio ambiente y el apoyo informativo a las movilizaciones vecinales contra la tala ilegal de árboles, las obras indeseables, las construcciones irregulares o la invasión de espacios públicos como las calles y los parques, han sido materia prima de nuestra tarea periodística, que desde hace más de diez años incluye también un portal informativo permanente.

También hemos rescatado los vestigios guardados a veces por siglos en el territorio que hoy conforma nuestra alcaldía y nuestra ciudad, así como costumbres y tradiciones que son parte de la identidad de nuestra comunidad de origen.

Circunstancias económicas y tecnológicas nos llevaron recientemente a enfrentar un nuevo cambio: dejar nuestra edición impresa mensual y mantener y fortalecer nuestra edición digital a través del portal creado hace algunos años. Por supuesto, ese salto ha implicado nuevos retos y dificultades que hemos afrontado con entusiasmo y optimismo, con el resultado feliz de una publicación que mantiene incólume su naturaleza libre e independiente y el compromiso original ante sus lectores. Y que a la vez adopta nuevas formas para ofrecer a un público mucho más amplio una revista digital mensual de primera calidad.

Personalmente puedo afirmar que he sido fiel a mi vocación periodística al ejercer mi oficio con los mismos principios y los objetivos primordiales de servicio que a mi entender debe tener.
Abrazo desde aquí a quienes a través de los años han colaborado para hacer realidad esta aventura. Menciono por supuesto a mi hijo Francisco Ortiz Pardo, el editor imbatible de esta nave periodística. A Beatriz González, la editora original, coautora de la concepción original de **Libre en el Sur**; a mi hija Laura Elena Ortiz Pardo, a quien debemos ilustraciones diversas; a Elena Pardo Sánchez, cuyo esfuerzo en materia de comercialización fue fundamental en los tiempos más difíciles; a Víctor Durán, el profesional y eficiente diseñador de la gran mayoría de los 234 números editados hasta ahora.

Y naturalmente, a todos los colaboradores que a través de estas dos décadas, y ahora mismo, participan puntualmente con sus textos para enriquecer nuestras ediciones. Gracias a todos ellos y sobre todo gracias a ustedes, nuestros fieles lectores, con el renovado compromiso de seguirles informando a cabalidad… durante muchos años más.

Fotos Años del CEU

Un oficio contra el olvido

Por Ivonne Melgar

Uno de los orgullos de la Escuela Antonia Mendoza era su Periódico Mural, un espacio que sobre el pasillo derecho central mostraba cada mes acontecimientos nacionales o hacía remembranza de las efemérides patrias.

Participar en aquel amplio pliego de papel revolución, montado sobre un marco de madera, resultaba un privilegio para cada grupo escolar. "El próximo mes nos toca", anunciaba la señorita Antonieta Salazar, nuestra única maestra a lo largo de los seis años de la primaria.

He olvidado los contenidos precisos que incluimos en aquel muro escolar de supuestas noticias las veces que nos correspondió llenarlo. Pero siempre había oportunidad para algún poema de autores consagrados y recortes de los diarios salvadoreños.

En realidad, aquel Periódico Mural era más un collage monográfico de situaciones conocidas que tenía la virtud de hacernos voltear a todas las alumnas hacia sus apuntes, a la hora del recreo. Y, por supuesto, siempre se daba el momento, en el salón de clases, para que diéramos cuenta de su lectura.

Estábamos en tercero o cuarto año, acaso, cuando una tragedia sacudió a la comunidad escolar, acercando a muchas de nosotras, por primera vez, a la experiencia de un sepelio: la niña Margarita había muerto en un accidente de autobús, al asomar la cabeza que se topó con el poste de concreto.

Al menos eso fue lo que se relató aquella mañana en la que nos enfilamos al cementerio y la señora Ana María de Saravia, nuestra subdirectora, lloraba recordando a la pequeña víctima, una alumna que de manera recurrente era reprendida por su conducta y acreedora del castigo más temido, entonces rutinario y ahora, supongo, felizmente proscrito: quedarse una hora extra en el patio del plantel, de pie, mirando a la pared.

Con su muerte, supimos que vivía con su madrina porque la mamá se había ido para el otro lado, como solíamos referirnos a la migración económica a Estados Unidos y que ya en esos años era parte de la vida de los salvadoreños.

Ese mes, se anunció, el Periódico Mural correría a cargo de la subdirectora que de manera personal se encargó de convertirlo en un registro amoroso de quién había sido Margarita, a quien también se le organizó un acto luctuoso escolar para despedirla, una manera de hacernos cargo de aquel dolor colectivo. El homenaje incluyó un acróstico, foto de la niña y diría que un fragmento del poema de Rubén Darío alusivo al hermoso nombre de la difunta. De este detalle tengo dudas sinceras, como de tantos recuerdos que ahora se fusionan con sueños, deseos y recuentos que una endulza para que, en vez de ancla, el pasado sea siempre una invitación al vuelo.

Esa fue mi primera experiencia con el periodismo de la cotidianidad compartida y su registro escrito, la indispensable tarea de la memoria colectiva contra el olvido que siempre llega.

Entendí que estaban los periódicos que eran referencia para todos los salvadoreños (*La Prensa Gráfica, El Diario de Hoy y El Mundo*) y el Periodico Mural de la primaria, así como los folletos universitarios y del magisterio organizado que mis padres llevaban a casa y que informaban de la rebeldía pre revolucionaria.

Cuando llegamos a México me deslumbró confirmar que cada esquina tenía su kiosco repleto de tantos matutinos, vespertinos y revistas. Y en medio de la conmovedora solidaridad que movilizó a miles de estudiantes, sindicalistas, maestros, académicos y políticos de diversos signos con la lucha social y guerrillera centroamericana, conocí el periodismo de lucha, materializado en las diversas publicaciones que circulaban entre universitarios y organizaciones. *El Machete* era de los emblemáticos.

Como aspirante al oficio periodístico, vocación que pronuncie en la secundaria técnica 17, en Coyoacán, disfrutaba cualquier impreso que con noticias del México politizado nos llegaban. Y cuando vino nuestra propia gesta, en la primera defensa de la universidad pública y gratuita, ante la reforma del rector Jorge Carpizo, siendo alumna de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el día que estalló la huelga, en enero de 1987, en el reparto de tareas, la mía no fueron las guardias en las barricadas de los accesos a Ciudad Universitaria ni el comedor colectivo no el boteo en las estaciones del Metro y avenidas importantes, donde los compárelos papal van la simpatía de la gente con los muchachos que estaban de regreso.

Mi encargo -por la gracia divina de esta bendición que es vivir de contar lo que sucede- fue en el comité de prensa y propaganda del exitoso Consejo Estudiantil Universitario, el histórico CEU. Y fui ahí, palpando la emoción de la revuelta con causa, gozando el logro de una reivindicación, cuando el rector anunció que se suspendían las reformas para eliminar el pase automático y las cuotas simbólicas, que imaginamos el periódico estudiantil *Conciencias Políticas*, un proyecto que logramos concretar gracias al apoyo del STUNAM de Armando Quintero y que nos permitió relatar, cada quincena y durante más de un año, cómo se vivía el ceuísmo en los planteles y los preparativos hacia el Congreso Universitario. Con Lilia Monroy, César Romero, Hugo Rossel y Héctor Zamarrón, María Eugenia Ávila, Ernesto Osorio y Renato Ravelo (+), aprendimos a confeccionar un periódico comunitario.

Recuerdo la felicidad que me inundó un mediodía en la esquina de Avenida Hidalgo y División del Norte, donde estaba nuestro kiosco más cercano, cuando pagué mi ejemplar de *La Jornada* y en su contraportada vi que la entrega de ese día de la reportera - ya entonces subdirectora del diario- Carmen Lira: era la transcripción de una de mis crónicas sobre un enfrentamiento que se había dado entre activistas del CEU y grupos porriles en la Prepa 2. La destacada periodista venía publicando una serie de reportajes sobre el movimiento universitario y en esa ocasión tuvo la generosidad de citar nuestro periódico *Conciencias Políticas,* dándonos el crédito correspondiente, un hecho que para aquel colectivo de estudiantes se convirtió en una especie de certificación ante la pelea que dábamos internamente en el CEU para que el nuestro no fuera un panfleto de propaganda sino un auténtico espacio de periodismo.

Hoy, gracias a **Libre en el Sur**, y a los queridos y admirados Pacos Ortiz Pinchetti y Ortiz Pardo, tengo el privilegio de estar aquí, compartiendo pedazos de la memoria que somos y aspirando que, cuando el olvido nos alcance, el periodismo que fuimos siga aquí.

Foto -Especial

El colibrí en la casa de la familia Leñero, en San Pedro.

La visita del colibrí

Por Mariana Leñero

Más de ocho años sin ti. Cuántas cosas han cambiado desde tu partida. Cuántas cosas me gustaría platicarte. Así en una tarde de mayo, sentados en una banca del parque Miraflores o caminando por las calles de tu "Aquel San Pedro mío", como le decías.

Tú, con café y cigarro en mano, sin prisas y atento, yo, tratando de no perderte de vista para que no se te ocurriera volverte a marchar. Ensueños de imágenes deseadas que me hacen extrañarte más, pero de eso, hoy no se trata. Se trata de acercarme a ti porque quiero contarte algo que estoy segura te pondría contento.

Desde hace cuatro años comencé a escribir pequeños relatos en una revista llamada **Libre en el Sur**. Uno de sus fundadores y directores es tu querido amigo Paco Ortiz Pinchetti. No solo trabajaron juntos en *Revista de Revistas* de *Excelsior* sino junto con Julio Scherer fueron de los fundadores de *Proceso*. Como él escribe, por más de tres décadas compartieron "el tortuoso y fascinante camino del quehacer periodístico".

Bueno, pues su hijo Paco, amigo mío del Colegio Madrid y que tú también conociste porque trabajó en *Proceso,* me invitó a escribir algo sobre San Pedro de los Pinos: "Yo no escribo Paco, pídele a mi hermana Estela, ella escribe muy bien". Sin embargo, Paco insistió: "Ándale Mariana, escribe. ¿Cómo no vas a escribir sobre San Pedro si ahí viviste toda la vida? Además, tu padre nos quedó debiendo un escrito sobre el tema". La verdad no sé por qué decidí hacerlo. Si fue para pagar deudas ajenas (tu deuda). O porque me atrajo la idea de intentarlo, o porque estaba desesperada buscando otras formas de acercarme a ti que no fuera encerrada en ese lugar solitario llamado duelo.

> *"Como los colibríes, el relato que Paco (Ortiz Pinchetti) te dedicó sanó tu alma y les permitió despedirse de la mejor manera que dos grandes compañeros se pueden decir adiós".*

Pues de ese primer escrito salieron más. Ahora tengo tantos que perdí la cuenta. No tengo pretensiones de volverme escritora. Solo escribo cosas que compartimos: el dominó, los rompecabezas, la casa de Cuernavaca, tu biblioteca… Otras veces hablo de recuerdos de nuestra familia, sobre mi mamá y tú, sobre mis hermanas. Inclusive Isabel me apodó con el nombre de: *cronista de la familia*. También he incluido anécdotas con mis hijas y Ricardo. Me gustaría recordar más de ellas porque esas me ponen de buen humor. Tengo presente tu "frases cortas, mija", en especial cuando escribo reflexiones sobre la vida, las pérdidas, la maternidad. A veces me azoto y esas historias se quedan en el tintero (ahora le llamamos disco duro).

Cada vez que decido que no voy a escribir más, Paco hijo me empuja: "Ándale Mariana escribe". Estira la fecha de entrega y manda mensajes de ánimo, que al final funcionan.

Si no fuera por él y por **Libre en el Sur** no te habría bajado de la nube del recuerdo para invitarte a sentarte a mi lado cada vez que me toca escribir un relato. Apareces como un colibrí que me visita y me susurra al oído consejos, se ríe conmigo y limpia mis lágrimas. Te he llegado a conocer más porque investigo sobre ti, hablo con mi madre, con mis hermanas, con tus amigos. Busco fotos de la familia y traigo a la memoria momentos especiales. Escribir contigo de la mano me ha invitado a buscarte adentro y no afuera. No niego que te extrañaré por el resto de mi vida. Pero el escribir, me ha permitido dejar de resistir al dolor y convertirlo en nostalgia. Nostalgia que se acomoda cerquita de las cicatrices que dejaste, pero que si lo permito también me alivia como un *curita*. ¿Cómo no estar agradecida con ellos por eso?

Ayer que platicaba con Paco hijo, hablábamos sobre que su papá siempre se quedó con la influencia de *Revista de Revistas* en donde trabajaron juntos. ¿No te parece especial que ahora esté colaborando en una revista parecida, de la que hace 50 años tú eras director? **Libre en el Sur** se le parece por sus contenidos próximos a la comunidad. Publican historias de la gente *común y corriente*, como a ti te gustaba hacerlo; sobre sus necesidades, sus problemas. Pero a la vez la revista tiene identidad, contenidos periodísticos a cabalidad: políticos, culturales, deportivos que la hacen única.

Y hoy que la revista cumple 20 años quise honrar la amistad de Paco y tuya con este texto. Me he encontrado con algunas historias juntos. Pero una de las historias que estoy segura que no recuerdas y que para mí es la más hermosa, es el último encuentro que tuviste con tu amigo.

¿Te acuerdas que antes de que murieras disfrutabas mirar los colibríes que visitaban nuestro jardín? Pues fíjate que, en uno de esos días, Paco hijo me contactó porque su padre tiempo atrás te había dedicado un relato sobre los colibríes. Como no sabía nada de ti quería ver la forma en que lo pudieras tener. Te lo leí y lo escuchaste en silencio. Al terminar me mandaste decirle que agradecías la dedicatoria y que tú también tenías un bebedero para colibríes que siempre mirabas y que desde ese momento lo verías con más cariño. Te vi feliz y no tuve más remedio que pedirte permiso para contarle a Paco sobre tu enfermedad. Quería agradecerle el haberte regalado un relato que te brindara paz y alegría en esos días que pasábamos tan tristes. A los tres días te nos fuiste. Bien dicen que cuando te visita un colibrí no es coincidencia y estoy segura que este evento tampoco lo fue. Como los colibríes, el relato que Paco te dedicó sanó tu alma y les permitió despedirse de la mejor manera que dos grandes compañeros se pueden decir adiós. Felicidades **Libre del Sur** por su aniversario. Gracias por darme la oportunidad de escribir de la mano de mi padre.

EN AMORES CON LA MORENA

De ‘El Chacal’ a ‘Libre en el Sur’

Por Francisco Ortiz Pardo

No eran ni siquiera pininos reporteriles pero nos gustaba jugar con la idea. En ambos lados de cuatro hojas tamaño carta acomodábamos retazos escritos en máquina de escribir acerca de lo que suponíamos era el periodismo que cambiaría nuestro pequeño mundo. Ocurrencias críticas, podría llamarles ahora, y con ello quedarme con el recuerdo de que siempre, desde el primer momento en que concebí un periódico, me dio por la rebeldía. El tiraje era de 100 ejemplares en copias fotostáticas engrapadas. Hubo una “segunda época”, un tiempo mejor, en que nuestra modesta publicación fue impresa en un rústico offset, ya con “galeras” con fuentes tomadas de los primeros programas de diseño en computadora

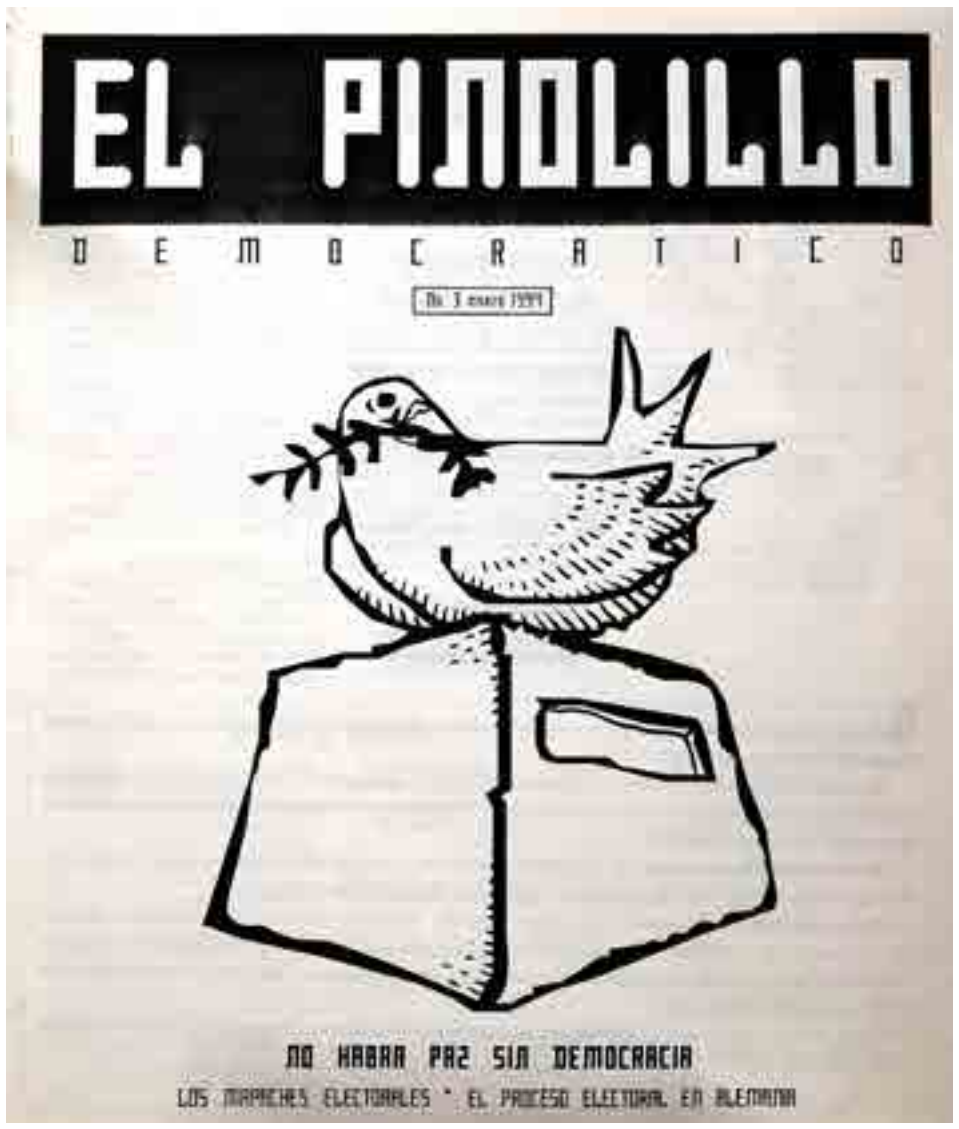
Era sugerente el cabezal, *El Chacal*, y más el lema: “Periodismo que aniquila”. A veces recurríamos a *collages* de caricaturas muy combativas que solía publicar sobre todo Rius y Naranjo en Proceso, y nos pitorreábamos de nuestra propia inocencia. Éramos irreverentes con la autoridad escolar y asumíamos una posición de “izquierda” derivada del propio entorno al que criticábamos, esa intelectualidad que metía a sus hijos al republicanísimo Colegio Madrid. Había una sección llamada “Cartelera”, que consistía en parodiar los títulos de las películas, por ejemplo *Motel* (una película en que aparecía desnuda y en plenitud Blanca Guerra al lado de José Alonso. “El pastito”, remataba el sarcasmo relacionado, que se refería a ese rincón de la secundaria donde los compañeros acariciaban los labios de sus primeros amores. La mención mereció la censura de la dirección general del colegio, lo cual nos puso a Adrián Reyes y a mí enormemente satisfechos, como si nuestro flamante medio informativo tuviera ese singular poder de “sacudir” a la autoridad. La parte “incómoda” fue remarcada con la palabra “censurado”.

Era el nuestro, sin duda, el periodiquito más aventado de entre los que circulaban en la secundaria. La competencia era divertida: Por un lado teníamos el *Hora Libre,* que editaban muy pulcramente y evidentemente con mejor hechura mis hasta ahora entrañables amigos Ernesto Mora y Sofía Belmar, aunque siempre les hago la broma de que eran muy “fresas”. En su logotipo aparecía un pájaro cucú, como avisando que ya era la hora de la diversión. Mucho más “raspa” era *La Grulla*, una iniciativa de mi querido y admirado Federico Campbell Peña, cuyo padre era amigo del mío y trabajaban juntos en la revista *Proceso*. En este periódico, que contaba con el tono chusco y desenfadado que siempre ha sido parte de la personalidad de Federico, participaban algunos otros alumnos, como Hugo López Gatell (sin comentarios). Otro periódico era *Petate*, dirigido por Luis Granados, el siempre recordado cariñosamente con el apodo de La Rata, hijo del muy reconocido periodista Miguel Ángel Granados Chapa.

Ese fue el inicio de lo que ha sido en mi vida el periodismo comunitario, en ese caso de una comunidad escolar. Al salir de la prepa, después de un lapso en que mis intereses periodísticos cedieron espacio al rock, fundé con amigos vecinos de Villa Coapa una organización de acción comunitaria, AJO, que tuvo su propio medio: *Diente por Diente*. Y luego, cuando al lado de los frentes cívicos de lucha democrática formé la Iniciativa Joven por la Democracia, apareció *El Pinolillo Democrático*, bajo el entusiasmo de la inolvidable Cecilia Sánchez Téllez, ya fallecida, y varios amigos más como Emilio Montemayor y Héctor Tenorio, que traigo siempre en mis recuerdos.

De un brinco entré al periodismo profesional, aunque sin hacer periodismo, y me encargué algunos años del archivo de foto de Proceso. En 1996, por la promoción de Vicente Leñero y de nadie más, comencé a reportear para Apro, la agencia de noticias de la revista, donde fui acogido por Gerardo Galarza, que se convirtió en uno de mis maestros, y los editores Ana Cecilia Terrazas, Manuel Robles y Miguel de la Vega. Para esa agencia habré escrito un millar de notas, a razón de cuatro, cinco al día, sobre temas del Senado y del PAN. A pesar de la orden de Leñero, Carlos Puig no me dio la oportunidad de escribir en la revista hasta cuando apoyaría a María Scherer en su debut. La verdad es que tengo un muy grato recuerdo de aquel texto que escribimos juntos y que se convirtió para

“Era el nuestro, sin duda, el periodiquito más aventado de entre los que circulaban en la secundaria”.



ambos en el primero publicado en la revista que por 20 años había dirigido, cual leyenda, el padre de ella. Después de cierta experiencia fui designado para cubrir por 11 meses ininterrumpidos la huelga estudiantil de la UNAM (1999-2000) y luego la campaña completa de Vicente Fox a la Presidencia, al lado de Francisco Ortiz Pinchetti, mi padre, lo que paradójicamente nos llevó al mismo tiempo a salir de la revista.

Es lugar común hablar del destino cuando ocurre algo fortuitamente. Pero la realidad es que el periodismo próximo a la gente había sido parte de mí antes que nada. Tras *Proceso* pasé por ser editor de política de *El Economista* y trabajar en asuntos especiales de *El Universal*. Pero nada como mi **Libre en el Sur**, que fundamos mi papá y yo con un grupo cercano de amigos periodistas, y cuya primera edición apareció en abril del 2003. Aquí confieso que esto nunca fue buen negocio. Suelo bromear que para ganar dinero mejor hubiera puesto una tortería. Pero no hay nada más digno profesionalmente que hacer no solo lo que a uno le gusta, sino hacerlo además con entera libertad y honestidad, al punto de resistir a los intentos subsecuentes de censura y represión (estos sí de a de veras y nada divertidos). Un medio dedicado a las historias de la gente llamada común solo por no ser famosa y porque no ocupa los titulares de los medios grandes.

Así pasaron ya 20 años de una pasión que a veces mengua pero que regresa siempre con la convicción de que uno es así.

SALDOS Y NOVEDADES

Del oficio...

El periodismo se hace todos los días, en cualquier condición, y lo sabemos todos los que practicamos este oficio, pero sobre todo lo saben los lectores que son quienes lo hacen posible...

Por Gerardo Galarza

Es muy probable que los periodistas nuevos crean que este escribidor es una auténtica momia periodística. Habrá quienes los apoyen en esa apreciación.

Peor aún: el escribidor tiene que decir que no cree que el periodismo sea una ciencia como lo han proclamado las universidades del mundo. Su creencia no está basada en la envidia, el rencor o la frustración: él es egresado de la UNAM en esa carrera, cuando todavía se llamaba "Periodismo y Comunicación Colectiva", lo que eso signifique, aunque reconoce que no se mete con el concepto de "Ciencias de la Comunicación", que es otra cosa.

Ya lo ha escrito aquí mismo, pero va de nuevo: el escribidor comenzó su amasiato con el periodismo en 1971, es decir hace 52 años, cuando tenía 15 años y cursaba el tercer año de la secundaria.

Los compinches que lo invitaron tenían más o menos la misma edad y estudios: hacían el periódico quincenal *Juventud 71* para cumplir con su servicio social en la preparatoria y, por supuesto, que creían en el beneficio de su pueblo: el crear conciencia, influir en la solución de problemas cotidianos.

Lo hacían todo: lo planeaban, vendían publicidad, lo ordenaban, lo reporteaban, lo escribían, lo imprimían (en mimeógrafo), lo vendían y se gastaban las ganancias sin entregar en cigarros (*Delicados* sin filtro, *Del Prado*, *Baronet*, quizás *Raleigh*). Así cada dos semanas.

El "modelo de negocio" se repitió, con parte del mismo equipo y otros nuevos que se agregaron, en 1972 con la revista mensual *Caminante*, en 1973 con el quincenal *Pueblo*, y después con *Andehe*, uno de los nombres originarios del pueblo, entonces y hoy llamado Apaseo el Grande, Guanajuato.

Ninguno de los "periodistas" de esos cuatro periódicos había nunca estudiado periodismo: lo hacían como Dios se los daba a entender. De esos 40 ó 50 "muchachitos vagabundos", sólo tres se dedicaron al periodismo; los otros a ser rectores universitarios, diplomáticos, abogados, médicos, profesionales, empleados y también "mojados" (migrantes "al norte"). Todos ellos, sin excepción, son personas decentes, como se dice en el Bajío. Punto para el periodismo.

Desde entonces, antes de estudiar periodismo en la UNAM con profesores del tamaño de Gustavo Sáinz, Hugo Gutiérrez Vega, Miguel Ángel Granados Chapa, Froylán M. López Narváez, Alberto Dallal, don Rafael Herrerías, Julio del Río Reynaga, Manuel Buendía, Julio Scherer, entre muchos otros, el escribidor está seguro, -como ya lo escribió arriba-, que el periodismo no es una ciencia, sino un simple oficio, que sí, tiene reglas, modos, obligaciones, exigencias, pero que nunca será una ciencia, aunque las "ciencias de la comunicación" lo reclaman.

Cuando el escribidor llegó hace 49 años a la Facultad de Ciencias Políticas Sociales de la UNAM eso ya lo sabía, pero quería "comprobarlo" como lo haría un real reportero.

No le bastó. En cuanto llegó a la Redacción de la revista *Proceso*, en Fresas 13, en la colonia del Valle, entonces delegación Benito Juárez, el escribidor supo que seguía siendo un aprendiz del oficio que de ninguna manera es el mejor del mundo, (desvelarse media semana o todos los días; recibir rechazos de entrevistas, de fuentes de información y de los jefes, mal comer a toda prisa, escribir -es un decir- siempre bajo presión, el stress a todo vapor y además mal pagado, el reclamo de atención de la familia, entre otras circunstancias), pero sí es el que más le gusta a él en todo el mundo y mucho más cuando también le gustaba a la Sonia Elizabet Morales.

En aquella Redacción, el escribidor tuvo nuevos maestros o, al menos modelos, a seguir en el oficio: Paco Ortiz Pinchetti, Elías Chávez, Rodolfo *El Negro* Guzmán, Pepe Reveles, Miguel Cabildo, Paco y Armando Ponce, Emilio Hernández, don Paco Fe Álvarez, don Polo Gutiérrez, Pedro José Alisedo, Ignacio Nacho Ramírez, Emilio Viale, y uno grande, grande: Vicente Leñero, llamado *El Leñas*, ingeniero, escritor, dramaturgo, guionista de cine y de telenovelas, pero sobre todo reportero. Y otros más que también aportaron.

Foto: Moisés Pablo Nava/Cuartoscuro

Francisco ante un muro poético en Santander.

Y ahí en esa Redacción el escribidor compartió vida, créditos y, sobre todo, oficio con periodistas como Pascal Beltrán del Río, Carlos Acosta Córdova, Isabel Morales, Lucía Luna, Óscar Hinojosa, Fernando Ortega Pizarro, Rodrigo Vera, Homero Campa, Salvador Corro, Guillermo Correa y otros más como Felipe Cobián.

Entonces, si el escribidor no aprendió el oficio, es por su absoluta responsabilidad que, en este caso se convertiría en irresponsabilidad, por decirlo de manera amable.

Luego, tuvo la oportunidad y dicha que compartir espacios laborales con periodistas de la talla de Daniel Moreno, Fabiola Guarneros, Roberto Rock, Marco Gonsen, Salvador Camarena, Jaime C. Vega, Víctor Manuel Torres, Lorena Rivera, Raquel Peguero, Adela Mc Sweeney, Ivonne Melgar, Leticia Robles de la Rosa, Ximena Mejía y, por supuesto, el gran Róber Velázquez. El escribidor sabe que hay muchos más nombres, a los que pide disculpas si se sienten excluidos. Ya saben que el espacio periodístico es restringido y, principalmente, la memoria no responde cuando se le requiere.
Lo dicho: la generosidad de la vida.

El escribidor escribe este casi autoelogio porque **Libre en el Sur** cumple 20 años de llegar a sus lectores, y está muy orgulloso de colaborar con este medio, como lo estaba hace 52 años cuando tenía 15 años. No se va a complicar la vida para definir lo que ahora llaman "el periodismo comunitario".

Desde aquel entonces de su inicio periodístico, sabe que uno de los tópicos del oficio periodístico es la proximidad y que por ejemplo al lector mexicano de periódicos le interesa más un temblor de, digamos 5 ó 2 grados, en la Ciudad de México que no causó ningún daño, que uno de 9 grados en, digamos, Nigeria, que provocó cientos o miles de muertos. Y así.

El periodismo comunitario, que tampoco es ninguna ciencia, es que pretende atraer la atención de los lectores cercanos, los que se sienten afectados por los que ocurre en su propia comunidad, más de lo que ocurre en la ciudad, el país o el mundo, sin que esto deje de importarles. Y ustedes lectores lo saben y lo viven.

Libre en el Sur hace eso: periodismo, que es reportear, investigar en las fuentes directas, en este caso para los cercanos, para su comunidad, los de la alcaldía de Benito Juárez.

¡Felicidades a los Pacos Ortiz Pinchetti y Ortiz Pardo, por este esfuerzo de 20 años!, en el impreso y en lo digital; 20 años que por cierto son nada, según el tango, y son toda una vida para quienes los viven. Y, como autor y también como lector, gracias por el espacio.

El periodismo se hace todos los días, en cualquier condición, y lo sabemos todos los que practicamos este oficio, pero sobre todo lo saben los lectores que son quienes lo hacen posible.

Larga vida a **Libre en el Sur.**

Foto: Rogelio Morales- Cuartoscuro

Fiesta del Libro y de la Rosa.

Las palabras no piden permiso

"El periodismo comunitario recoge el sentir de buena parte de aquellos a quienes va dirigido y al mismo tiempo crea un vínculo y les da un espacio de expresión en un diálogo permanente entre vecinos de una colonia, una demarcación o una ciudad entera".

Por Oswaldo Barrera Franco

Acaba de pasar la Fiesta del Libro y la Rosa en la UNAM y entre las pláticas a las que asistí hubo una que llamó mi atención por el tema que se trataba en ella: la autocensura en los tiempos de la cancelación. ¿Dónde trazamos la línea entre la corrección política y la libertad de expresión en el oficio de quien escribe? Aquel llamado a la reflexión llegó con fuerza, como el vendaval que súbitamente amenazó con derribar la frágil carpa bajo la cual nos refugiábamos. Apaciguada la furia de Ehécatl, se dio por terminada aquella plática en la que escritores, guionistas y periodistas dieron su opinión sobre lo que implica el ejercicio de la autocensura, o llamémosla mejor moderación editorial, frente a la vorágine expresiva que es hoy, y siempre, reflejo de las ideas, costumbres y formas que delinean nuestro discurso de la cotidianidad.

¿Cuál es ese discurso? ¿Es el del político que recurre a la demagogia para convencer a otros? ¿El dogma transmitido por el ministro de culto para arengar al rebaño? ¿La perorata del supuesto educador que sólo repite lo que el manual o el libro de texto señala? ¿El del líder de opinión cuya palabra se toma como verdadera sólo por venir de alguien conocido? Cabe aquí un arrebato de conciencia y un humilde trago de responsabilidad y compromiso no con la verdad, que nunca es del todo única ni infalible, más bien con el mensaje que uno transmite y las posibles consecuencias de éste. Y si a veces no queda claro el mensaje que queremos transmitir para expresar nuestros gustos e ideas, tal vez deberíamos concentrarnos en el contexto en el cual dicho mensaje llega a los demás. Porque las palabras son el medio, pero el contexto lo es todo.

En la comunicación diaria, al menos en nuestro contexto citadino en el México de la tercera década del siglo XXI, se ejerce una libertad que no está regida impoluta e irremediablemente por leyes gramaticales ni por decretos moralinos, sino por las reglas no escritas del lenguaje de la comunidad a la que sirve, aquel que nos acerca a nuestros semejantes. Es el lenguaje común a un grupo no homogéneo pero si cercano en cuanto a sus intereses; aquél con el cual interactuamos y llegamos a acuerdos cuando la voluntad de dialogar está presente; ese lenguaje de dos vías, de ida y vuelta, que no necesita oradores consagrados ni púlpitos acusadores, que no es unidireccional sino flexible, y que se extiende para divulgar el sentir de muchos. Entre otras opciones, aquí entra el periodismo comunitario como una herramienta de divulgación, de aproximación para y de la comunidad, ya que recoge el sentir de buena parte de aquellos a quienes va dirigido y al mismo tiempo crea un vínculo y les da un espacio de expresión en un diálogo permanente entre vecinos de una colonia, una demarcación o una ciudad entera.

¿Cabe la autocensura en ese diálogo abierto entre personas afines? Hemos comprobado en la práctica que podemos ponernos de acuerdo para alcanzar un mismo objetivo sin diplomáticos de por medio; también, que podemos lanzar las peores ofensas y discutir sin razón cuando las palabras no bastan o hieren. No obstante, las palabras no son las culpables de ello, no piden permiso ni van por ahí adulando o violentando porque sí. No son inquisidoras por naturaleza, aunque resulten relevantes para la convivencia humana. Tienen un peso, así es, y bien o mal empleadas pueden iniciar un romance o condenar a alguien, sin embargo, su uso, no el epistemológico ni morfológico, en un contexto dado pertenece al campo de la filología, el del amor por las palabras en sí, pero también el que permite conocer una cultura por el uso que se haga de ellas. Y esa cultura va cambiando, se va modificando y aceptando o excluyendo diferentes concepciones, así como el lenguaje adopta o guarda en el cajón del *corpus* lingüístico aquellos vocablos que reflejan una nueva realidad o dejan de representarla. El periodismo es testigo de esos cambios, al retratar el contexto particular en el cual se desenvuelve una comunidad por medio del lenguaje que le es afín.

Ahora quiero responder a la tesis de la plática que escuché justo el Día Internacional del Libro, cuando se conmemora la idea vuelta palabra escrita y a su vez transmutada en páginas, la voz que encontró su propósito entre líneas que se vuelven caminos para llegar a nosotros. Esos caminos pueden estar llenos de velados trayectos en los se perdería hasta el más orientado; siempre hay el riesgo de perderse, pero también de descubrir afortunadas serendipias que luego podamos transmitir a otros para allanarles el camino, como lo ha hecho el periodismo comunitario, comprometido con sus lectores por su vocación de enlace.

Por ello, si el periodismo de hoy recurriera a la autocensura complaciente, si de entrada condenara las palabras al ostracismo, éstas ya no serían el vehículo confiable con el cual podemos comunicarnos. Es mejor poner señales de alerta sólo cuando haga falta y cuestionar su utilidad en un determino tiempo y espacio, que igual no es el nuestro ni el de los valores que hoy nos rigen. Seamos los conductores responsables de nuestras ideas, más cuando queden por escrito, porque éstas, una vez expresadas en palabras, se convertirán en nuestra sombra.

El siglo XXI

Foto: Omar Martínez -Cuartoscuro

Contaminación del mar en Playas de Tijuana.

Por Luis Mac Gregor Arroyo

Al ir en taxi en vacaciones de pre Semana Santa se siente el calor de los rayos del sol que atraviesan los vidrios del vehículo y con sus 30 grados no calientan sino queman. Según el conductor son los primeros calores del año, pues en los meses calientes la temperatura normal es por arriba de los 40 grados. Un calor que también evapora el agua dulce.

—Mire ahí.

Volteo al lado cuando pasamos sobre un puente.

—Es el río que surte parte del agua dulce de quienes vivimos aquí. Está seco.

Y sí, no había ni una gota de agua. Ahora resulta que el agua de la que se nutre gran parte del país proviene de otro desastre natural: los huracanes. Que si bien causan estragos en las poblaciones costeras por otro lado les surten de agua y, en las partes centrales del país, ayudan a llevar algunas lluvias que sirven para torear la falta del vital líquido.

Definitivamente del 2020 al 2050 los humanos la verán negra en el planeta. Posiblemente no puedan exentar la oportunidad de no morir de hambre ni de sed.

Ahora podemos decir que entre tragedias y desastres la naturaleza y el ingenio del hombre son resilientes; pues ante el cielo despejado y el calor infame también están los páneles solares que generan electricidad con los rayos del astro rey. Tal vez se trata de no se tan pesimista y ver el lado positivo de las cosas.

¿Cómo hemos podido llegar a estas tragedias? Tan grave es el daño hecho al planeta que en Campeche, el último gran reducto de selva que existe en el país sólo queda, en gran parte de su superficie, 30% de la vegetación original y la población de los jaguares con trabajos llega a la mitad de un millar. No me extrañaría que, como estrategia para no escandalizar a la población, se haya ocultado la devastación de la jungla por los migrantes que llegan de Centroamérica y se quedan a vivir donde pueden.

El hecho está en que sin árboles y con cada vez menos arrecifes coralinos la cantidad de oxígeno en el planeta va a la baja. Sin embargo, todavía queda bastante en la atmósfera para sobrevivir mucho tiempo. La pregunta es: ¿sobreviviremos?

¿Qué hay del plástico? Hace como seis meses en la portada de un periódico venía la noticia de que el punto de inflexión para que la existencia de plástico en los océanos se pudiera revertir ya había caducado; es decir, durante mucho tiempo el agua del mar va a estar atiborrada de partículas plásticas; de las cuales prácticamente no hay ser humano exento de tenerlas dentro del cuerpo. Tan fácil como que hasta se encuentra en la azúcar refinada que consumimos y en el agua proveniente del grifo del lavabo.

Definitivamente del 2020 al 2050 los humanos la verán negra en el planeta. Posiblemente no puedan exentar la oportunidad de no morir de hambre ni de sed. Bueno, claro, los alimentos están incrementando sus costos. Quiero pensar que lo dicho por las noticias es cierto y se debe en parte a la guerra en Ucrania; pero, ¿si no es así? ¿Si resulta que ante tanto desastre natural hay menos abundancia de alimentos? Esperemos que no porque de ser así estaríamos ante un precipicio más cercano de lo que podríamos pensar. Hay otra teoría que me viene a la mente, ¿qué tal si las grandes empresas de alimentos aprovechan los mercados para subir los precios de los comestibles a su antojo, sin tomar en cuenta si personas se mueren de hambre, tan sólo para obtener mayores ganancias? ¿Qué tal si Ucrania es tan sólo un pretexto para que los ricos se hagan más ricos y aumente le pobreza?

Bueno ese es el riesgo de permitir que haya gigantes en el rubro de alimentos. Lo preocupante es que no sólo los hay en los alimentos sino en todos los rubros de lo existente para consumo. Bueno, digamos, tal vez si el Estado se hiciera cargo de algunos rubros estratégicos la cosa podría estar mejor. Tal vez, pero quién dice que los gobiernos no utilizan las ganancias de dichos rubros estratégicos para su beneficio.

No hay duda que el futuro de un país está entre algo así como tener los pies en la tierra y echar una moneda al aire. Lo que un gobierno puede hacer bien el siguiente lo puede cambiar todo. Sin embargo existe un indicador interesante, como dijera un excelente analista, si en el tipo de cambio a México le fue bien es porque vamos mejor. Ojalá sea así, y de serlo ojalá tengamos el tiempo suficiente para solventar problemas como el agua y la bestial voracidad de nosotros con nuestro entorno natural.

No cabe duda, la subsistencia de la humanidad no tendrá su ponto crítico en unos cuanto siglos o en 1,000 millones de años, cuando se supone que se acabará el oxígeno (aunque yo creo que será mucho menos tiempo), sino en los años que le quedan a este siglo. Es tiempo de dejar de ver al vecino como enemigo y tenerle miedo a un mundo multipolar, partido en dos por los manejos del dinero global y de que para crecer algunas regiones del planeta dejen de inclinar ciegamente la cabeza ante los poderes existentes. Es hora de unirnos y trabajar.

Mientras estos pensamientos me atosigan, me alisto para tomar el avión que me llevará de regreso a la capital. Un medio de transporte que consume combustible fósil. No hay duda, el problema lo somos todos.

Nuestro Sur

En esta edición de 20 Aniversario hemos decidido que las imágenes hablen por sí mismas. Estas fotografías nos permiten un recuento de lugares conocidos y en algunos casos, desconocidos, debido a que no existen puntos de referencia como edificios, plazas comerciales, grandes avenidas para reconocerlos. He aquí un recorrido en imágenes de nuestro amado Sur de la Ciudad de México, cuando aún podíamos llamarle *Distrito Federal*. Y de parte de todo el equipo que forma parte de Casasola Fotografía Histórica: ¡MUCHAS FELICIDADES!

10

2

6

7

3

5

1

4

8

9

1.- Vista del Barrio de Mixcoac.
Foto: Hugo Brehme, circa 1910

2.- Baile popular en el Desierto de Los Leones.
Foto: Hugo Brehme, circa 1910

3.- Charro y china poblana en la zona de Churubusco.
Foto: Hugo Brehme, circa 1920

4.- Vista de la Avenida Coyoacán.
Foto: Colección particular J. L. Palomo, año 1930

5.- Vista de la Avenida Coyoacán.
Foto: Colección particular J. L. Palomo, año 1930

6.- Calle Vermont en la Colonia Nápoles.
Foto: Colección particular J. L. Palomo, año 1934

7.- Vista de la Calle de La Morena.
Foto: Colección particular J. L. Palomo, año 1938

8.- Construcción de la barda del Panteón de Xoco.
Foto: Colección particular J. L. Palomo, año 1938

9.- Panorámica parcial de la calle California.
Foto: Colección particular J. L. Palomo, año 1939

10.- Vista de donde se construirá el Parque Hundido.
Foto: Colección particular J. L. Palomo, año 1940